



608727

Chile en sus poetas

por MARINO MUÑOZ LAGOS

Un pequeño, delgado y largo país llamado Chile; por eso es tierra de poetas y sus hombres cotidianamente a su condición de país con músicas alegres o tristes, pero músicas, al fin. Nadie puede negarle esos atributos que se adivinan en los rostros de sus habitantes, acogedores y tímidos, con esa gracia secreta de la gran familia humana.

No es vano Chile está inscrito orgulosamente en el Premio Nobel de Literatura. Dos poetas suyos, chilenos ciento por ciento, han alcanzado la fama de la gloria eterna en este andar y discurrir caminos de la poesía. Gabriela Mistral (1945) y Pablo Neruda (1971) están signados por esta recompensa que envuelve a todos los chilenos. Los poetas se sienten reflejados por estos nombres que son definitivos en nuestra lírica.

Y comenzando por ellos, Chile ha sido siempre el blanco de su poesía. No hay poeta nuestro que no haya cantado a la Patria en algún momento de su trabajo creador. Ellos se sienten motivados por las esencias vivas del territorio nacional y por las fuerzas cósmicas que emanan de su vasto friso de racionales y epopéyas. Ellos se sienten motivados por las esencias vivas del territorio nacional y por las fuerzas cósmicas que emanan de su vasto friso de racionales y epopéyas. Ellos se sienten motivados por las esencias vivas del territorio nacional y por las fuerzas cósmicas que emanan de su vasto friso de racionales y epopéyas.

Gabriela Mistral ha cantado como ningún otro poeta a la exaltación de los poderes terrestres y humanos de la República. Desde sus primeras incursiones por la gran poesía nuestra, ha mantenido la fidelidad por la tierra natal. Hasta en sus rondas anda Chile con sus substancias minerales y agrarias, insinuando la belleza de la palabra en versos que cumplen con su anhelo de fervor y dulcedumbre:

"Danzamos en tierra chilena,
más suave que rosas y miel,
la tierra que amasa a los hombres
de labios y pecho sin hielo.
La tierra más verde de huertos,
la tierra más rubia de mies,
la tierra más roja de viñas,
¡qué dulce que rosa los pies!"

La tierra chilena cría raíces en el corazón de sus poetas. Por ahí andan los misterios de sus ríos melódicos, de sus trigales maduros, de sus hielos que eternizan sus blancuras hacia el fin del mundo. Y en todas partes, el hombre en su función maravillosa de crear, de hacer de la palabra un vínculo más entre los habitantes, una palanca decisiva para comunicar la emoción que desata sus lenguas de diamante.

Pablo Neruda, entendiéndolo a su país de lluvias y lo

traduce en la sabia artesanía de sus versos que corren como aguas de grandes cascadas. Neruda ha sabido comprender la poesía y el aire de su Patria amada, recorriéndola de los pies a la cabeza con sus pupilas de catador de paisajes. Cada vez que estuvo lejos de Chile, el insigne bardo sureño nos dejó la muestra de sus conexiones en poemas que dan la vuelta al mundo.

En libros que tienen el aliento puro de sus lenguas nativas, Neruda supo descifrar los secretos de su Patria. En poemas que son como viejas camponas, el poeta llama a reflexionar sobre sus pensamientos y nos envuelve en su atmósfera de sencillas aspiraciones. El poeta, lejos de Chile, habla y se pregunta. Y nace la poesía.

"Oh Chile, largo pétalo
de mar y vino y nieve,
ay cuándo,
ay cuándo y cuándo,
ay cuándo
me encontraré contigo..."

En este diapasón se va por Chile haciendo la evocación de sus más bellas instancias. La forma de cantar no es similar en todos los versos; la vibración de las palabras tienen su propio ritmo, según quién las ordene. Pero en esto de cantar a Chile hay como una intercomunicación amable que se desglosa en un sólo y magnífico gesto; el de la ternura hacia la tierra.

Angel Cruchaga, Santa María es otro de nuestros grandes poetas. Premio Nacional de Literatura 1948, su poesía se caracteriza por una transparencia que afiga soledades y tristezas. Por sus versos vaga un alito de melancolía que recoge sus redos en la alta noche luminosa de estrellas. Sin embargo, el poeta deja sus instrumentos en sordina y empuja el ritmo hacia su tierra, destacándola en sus límites de auténtica belleza:

"¡Oh tierra de los álamos dormidos
como en la magia de los surtidores!
Tierra donde el mar pule cristales
y se repta la niña de la costa.
En ti he nacido, frente a tu montaña,
y me perdigue el corazón tu rostro".

Chile en sus poetas; he ahí el canto coronado de amor de algunos de sus más ilustres juglares. Van por el territorio, dejando en sus campos, sus pueblos y ciudades el verbo amasado en gracia, en sutileza, en fábula. Chile pertenece a sus poetas como un libro mágico que despierta los ojos de un niño y lo hace leer la sabiduría de sus elementos. La patria se eleva en la consagración forestal y férrea de sus grandes creadores.

M. M. L.

Chile en sus poetas [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chile en sus poetas [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile